

BORJA CEVALLOS, RODRIGO

“Recovecos de la Historia”

Edición Eskeletra Editorial

Lugar Quito, Ecuador

Fecha 2012

Contenido: “Empecé a escribir estas anécdotas –que revelan lo que está detrás de hechos conocidos- sin prisa, como disfrutando de cada recuerdo. Y, por momentos, con melancolía, que es esa dulce tristeza por las cosas que se fueron. El mundo estaba, por aquella época, un poco al revés. Pasaban cosas raras. El mejor cantante de rap no era un negro, sino un blanco y el mejor golfista, en cambio, era un negro. Suiza había ganado la copa mundial de velerismo marino sin tener mar. Los franceses acusaban a los norteamericanos de soberbia a propósito de la invasión a Irak. Alemania no quería entrar en una guerra. Libia –la Libia de Gaddafi, que había hecho saltar en pedazos un Boeing 747 de la PanAm con sus 259 pasajeros- presidía la Comisión de los Derechos Humanos de las Naciones Unidas. Y un oscuro militar, de apellido Gutiérrez, era presidente del Ecuador...”.- A estas alturas de la vida debo confesar que tuve tres hijos fuera de matrimonio, los dos primeros fruto de mi despreocupada juventud y la tercera, de mis ardimientos de madurez. El primero de ellos es un joven inquieto y audaz, que se atrevió a decir en alta voz muchas cosas que la prudencia mandaba callar: se llama *Principios de Derecho Político y Constitucional* y fue concebido cuando su padre tenía apenas 25 años de edad; la segunda era hermosa, inteligente y desenfadada muchacha, a quien bautizamos con el nombre de *Izquierda Democrática*; y la tercera es una respetable señora colmada de sensatez, quien a pesar de todos sus conocimientos – o tal vez por eso mismo- no se ha casado con nadie no obstante sus recorridos por el mundo: llámase *Enciclopedia de la Política* (De “Una especie de prólogo”, con la que se inicia esta obra de Borja, reproducida en la contraportada de la misma).

El autor, con legítimo derecho y para honra nuestra, figura en estas notas de escritor vinculado o perteneciente al Servicio Exterior de la República. Téngase presente que en su condición de su de Presidente de la República, atribuciones del Jefe de Estado son, entre otras, “determinar la política exterior y dirigir las relaciones internacionales”. Sobre esa premisa registramos esta obra, de la cual rescatamos algunas referencias atinentes al campo externo: “¿Qué clase de tipo es Fujimori?” “...El presidente Fujimori vino en enero de 1992 y fue cordialmente recibido como mensajero de la paz. Caminamos por las calles del centro histórico con el aplauso de la gente.- En esa ocasión hablamos por cinco horas del problema territorial en los términos más francos, directos y amistosos. Analizamos fórmulas de arreglo. Esa fue la tercera conversación que sobre el tema mantuve con Fujimori: la primera fue en Cartagena y la segunda en San Antonio de Texas” (Pág. 278); “La cumbre dominicana”. “Un día que estuve en Santo Domingo para dictar una conferencia me llamó por teléfono al hotel el presidente Leonel Fernández, a quien no conocía personalmente, y me invitó a que fuera a conversar con él en el Palacio Nacional. Acudí gustosamente...”. “Cuando en 1993, aprovechando la escala del avión de Iberia en Santo Domingo a mi regreso de España, fui a pedirle (al presidente Balaguer) el voto de su país para mi candidatura a la Secretaría General de la OEA, no sólo que me ofreció irrevocablemente sino que decidió imponerme la condecoración de la orden *Duarte, Sánchez y Mella*... Poco tiempo después me vi forzado a declinar mi candidatura... La de la

OEA es una triste historia para el Ecuador” (Pág. 433); “El canal de Panamá”... “Los sectores nacionalistas panameños siempre estuvieron disconformes con el enclave canalero. En 1958 y 1959 hubo movilizaciones patrióticas que buscaban el reconocimiento de la soberanía panameña sobre la zona del canal y tras negociaciones impulsadas por el Jefe de Estado de Panamá, general Omar Torrijos Herrera, el 7 de septiembre de 1977 se suscribieron los tratados *Torrijos-Carter*... Sobre todo esto había teorizado en mi Enciclopedia...” (Pág. 496); “UNASUR y decepción”. “Cerca de las siete de la mañana volvió a sonar el teléfono. Era el presidente Rafael Correa para informarme que los jefes de Estado y de gobierno de Argentina, Bolivia, Brasil, Chile, Colombia, Ecuador, Guyana, Paraguay, Perú, Surinam, Uruguay y Venezuela, reunidos en altas horas de la noche anterior en la Isla de Margarita, resolvieron consensualmente fundar la *Unión de Naciones Sudamericanas (UNASUR)*, señalar a Quito como su sede y elegirme para presidir su Secretaría General... Me puse a trabajar de inmediato en la elaboración de un proyecto de estatuto fundacional de la nueva entidad integracionista –que contenía mis opiniones acerca de lo que debía ser y hacer UNASUR- y lo puse en manos de los gobernantes sudamericanos.- Señalé allí que los principales cometidos de UNASUR debían ser la integración cultural, política, educativa, energética, ecológica, financiera, informática, de telecomunicaciones, vial y de transporte, dentro de un proceso de desarrollo sustentable...” (Pág. 501).

(Fuente: “Recovecos de la Historia”, eskeletraeditorial. Quito, 2012).